

descubrirnos un secreto de suma importancia y una guía para descifrar tan soberano libro. Pero no es esta la única utilidad de la *Carta*. Además del gusto que recibimos acompañando á CERVANTES en aquellas horas de esparcimiento, y conociéndole de cuerpo entero en su humor, genio y estilo, inimitables é imposibles de contrahacer, adquirimos la noticia de que no pasó ni en Madrid ni en la Mancha, como se ha creído, el verano de 1606 (un año despues de los grandes disgustos de Valladolid), sino en Sevilla, ciudad á quien siempre tuvo particular cariño.»

Cuando autoridades de tanto peso como los Sres. Hartzenbusch y La Barrera, aceptando la opinion de otro literato profundamente versado en materias filológicas, no titubean en atribuir la pintoresca y regocijada descripción de la fiesta de San Juan de Alfarche á la pluma sin par del autor del QUOTE, sobra de presuncion pareceria nuestro empeño si intentáramos contradecir sus respetables opiniones. Aceptámoslas, pues, de buena voluntad como valederas, sin otro exámen; y por eso hemos comenzado este punto dando por supuesto que, aunque nada se haya indicado hasta ahora sobre el particular, CERVANTES hizo una nueva excursion á Sevilla en el año 1606. Mas, como esta noticia se funda solo en el descubrimiento de una fugitiva produccion literaria allí compuesta, no es fácil presumir lo que duró esta vez la estancia de nuestro escritor en aquella ciudad. En el año citado, y en el siguiente de 1607, no se registra por los autores ningun hecho referente á la vida de CERVANTES; y este vacío ha procurado llenarse diciéndose por todos que los vivió en Madrid, donde ya es tiempo de que pasemos á encontrarle.

## CAPÍTULO XII.

Primera reimpression del «Quijote.»—Sálvanse en ella, por el autor mismo, muchos yerros de la primitiva impresion.—Vuelve á ser molestado Cervantes por el Tribunal de la Contaduria.—Abandona sus antiguos negocios y se dedica exclusivamente á las letras.—Entra en algunas congregaciones piadosas.—Fallecimiento de su hermana Doña Andrea.—Protectores de Cervantes.—El conde de Lemos nombrado virey de Nápoles.—Llévase allá varios literatos españoles.—Quéjase Cervantes con este motivo de sus amigos los poetas Argensolas.—Elogios que les dispensa á pesar de esto.—Diversos pareceres sobre las relaciones de Cervantes con Lope de Vega.—Anécdota del beaterio de la calle del Meson de Paredes, en Madrid.—Alabanzas que se dirigieron reciprocamente en sus obras.—Si mediaba parentesco entre ambos.—Novelas ejemplares de Cervantes.—Su dedicatoria.—Retrato que de si mismo hace el autor en el prólogo.—Tiempo y lugar en que las mas debieron escribirse.—Su mérito.—Acogida que han obtenido desde su aparicion.—Sus ediciones.—Poetas dramáticos que se han aprovechado de sus argumentos.—El «Viaje al Parnaso.»—Consigna en él Cervantes noticias de su persona y de sus obras.—Algunos de los versos notables que contiene.—La «Adjunta al Parnaso,» continuacion del «Viaje.»—Comedias y entremeses de Cervantes, dados por él mismo á la prensa.—No corresponden á las demás obras de su autor.—Lo que opinaron de ellas varios escritores.—Algunos párrafos del prólogo con que salieron á luz.

El dato mas generalizado para acreditar que CERVANTES vivia ya de asiento en Madrid el año 1608, consiste en la reimpression que se hizo entonces, á su vista, de la *Parte Primera* del QUOTE, con lo cual tuvo ocasion de corregir infinitos yerros de imprenta de la edicion primitiva, y varios, no todos, descuidos de composicion. Para demostrar lo garrafales que eran algunos de los primeros, baste decir que, en la dedicatoria al duque de Béjar, por ponerse entre sus títulos el de conde de Benalcázar se pone conde de Barcelona. Salió, pues, esta vez al público mejorada en tercio y quinto la correccion tipográfica del texto, á pesar de habersele escapado al corrector erratas tales como la de *aquel pastor de Marias* en vez de *aquel pastor de marras*. De todos modos, dicha reimpression de 1608 es la que ha servido generalmente de norma para las sucesivas, si bien haciéndose por algunos editores, y por la misma Academia Española, aquellas correcciones que, como la del caso referido, no podian dar lugar á duda ni al entendimiento menos avisado. Otros han ido mas allá por este camino: acaso acierten alguna vez;